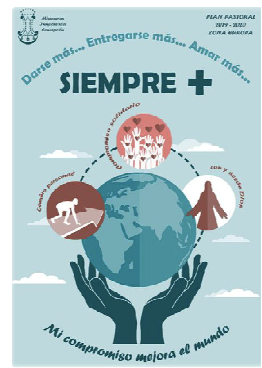




Buenos días para el mes de marzo 2020

Educación secundaria



SIEMPRE +

Lunes, 2 de marzo de 2020

Jesús, muchas veces siento tentaciones como Tú. Me gustaría ser el mejor, llevar siempre razón, tener todo lo que me apetece; pero sé que es más feliz quien da que quien recibe; que debo vivir sencillamente y compartir; que los demás también me pueden enseñar. Hazme mejor persona, más humilde y generosa.

Padre Nuestro...

Martes, 3 de marzo de 2020

Por si no lo sabías, si tienes dos orejas y una boca es para escuchar el doble de lo que hablas. Por lo menos una conversación al día, con cualquier persona con quien interactúes, proponte escucharla con toda tu atención. Cuando ella o él se dirijan a ti, respira, aterriza en el presente y abre tu sentido del oído. Escucha sin interrumpir, sin dar tu opinión, sin autocompletarle las frases a tu interlocutor. Este ejercicio es fundamental para transformar la relaciones. ¿Sé escuchar al otro? ¿Sólo quiero que me escuchen?

Miércoles, 4 de marzo de 2020

“Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos”.

Gracias, Señor...

Gracias, Señor, por tu amistad,

Gracias, Señor, por el amor de amigo que nos ofreces.

Gracias, Señor, porque eres siempre fiel.

Quiero ser capaz de entender tu amistad; quiero entender por qué fuiste capaz de hacerte hombre para ser amigo del hombre; quiero entender tu paciencia en esperar un nuevo sí de cada hombre.

Quiero vivir las exigencias de la amistad: comprender antes que ser comprendido, deseo ayuda antes que ser ayudado; deseo de servir antes que ser servido; deseo de dar antes que recibir.

En el momento de la dificultad, no permitas que me aleje de ti.

En los momentos de desaliento, llámame.

Cuenta, Señor, con mis brazos dispuestos para construir una ciudad eterna.

Jueves, 5 de marzo de 2020



Observa esta imagen y comenta la frase.

Viernes, 6 de marzo de 2020

Lectura del santo evangelio según san Mateo (17,1-9):

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bien se está aquí! Sí quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo.» Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis.» Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»



Palabra del Señor

Lunes, 9 de marzo de 2020

Jesús, estoy contigo en la iglesia, cuando ayudo a alguien que me necesita, cuando comparto lo que tengo, cuando soy feliz con otras personas. Enséñame a estar siempre pendiente de los que se sienten solos o tristes para que pueda acompañarles y apoyarles.

Martes, 10 de marzo de 2020

Cuando vas de casa al colegio o viceversa evita la tentación de evadirte del entorno a través de los cascos. En su lugar, presta atención a lo que sucede **a tu alrededor**. Escucha los pájaros cantar, observa a los niños jugando en el parque, aprecia los distintos olores del camino. ¿Sé observar a los demás y ver siempre más? ¿Utilizo los cascos como medio de evasión?

Miércoles, 11 de marzo de 2020

El Bambú Japonés

No hay que ser agricultor para saber que una buena cosecha requiere de buena semilla, buen abono y riego. También es obvio que quien cultiva la tierra no se detiene impaciente frente a la semilla sembrada, y grita con todas sus fuerzas: ¡Crece, maldita sea! Hay algo muy curioso que sucede con el bambú y que lo transforma en no apto para impacientes:

Siembras la semilla, la abonas, y te ocupas de regarla constantemente. Durante los primeros meses no sucede nada apreciable. En realidad no pasa nada con la semilla durante los primeros siete años, a tal punto que un cultivador inexperto estaría convencido de haber comprado semillas infértiles.

Sin embargo, durante el séptimo año, en un período de sólo seis semanas la planta de bambú crece ¡más de 30 metros!



¿Tardó sólo seis semanas crecer? No, la verdad es que se tomó siete años y seis semanas en desarrollarse.

Durante los primeros siete años de aparente inactividad, este bambú estaba generando un complejo sistema de raíces que le permitirían sostener el crecimiento que iba a tener después de siete años.

Sin embargo, en la vida cotidiana, muchas personas tratan de encontrar soluciones rápidas, triunfos apresurados, sin entender que el éxito es simplemente resultado del crecimiento interno y que éste requiere tiempo.

Jueves, 12 de marzo de 2020

Para leer

La Creación (Gn 1, 26-27)

“Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo”.

Y Dios creó al hombre a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer.”

Para comentar

Este relato no es cronológico sino didáctico. Nada nos aporta acerca de cómo fue creado el ser humano. Nos habla de que Dios crea a hombre y mujer para que administren conjuntamente su obra en igualdad de responsabilidades ¿podemos decir que hoy lo estamos haciendo así?

Oración de la mañana

TE PEDIMOS, Señor, que acrecientes nuestra conciencia de sabernos partícipes en la conservación del mundo en el que vivimos. TE PEDIMOS, que nuestra mirada hacia el otro sexo sea de complicidad y no de sumisión ni de superioridad.

Viernes, 13 de marzo de 2020

Lectura del santo evangelio según san Juan:

En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaria . Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice:

«Dame de beber».

Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice:

«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos).

Jesús le contestó:

«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva».

La mujer le dice:

«Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?».

Jesús le contestó:

«El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna».

La mujer le dice:

«Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla»

«Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo».

Jesús le dice:

«Soy yo, el que habla contigo».

En esto llegaron sus discípulos y se extrañaban de que estuviera hablando con una mujer, aunque ninguno le dijo: «¿Qué le preguntas o de qué le hablas?».

La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo.

Palabra del Señor

Lunes, 16 de marzo de 2020

Señor, creo que Tú puedes darme un agua que calme mi sed. Quiero ser más amable, cuidadoso con mis amigos. El agua de tu palabra y de tu amor me ayuda a conseguir mis buenos propósitos. Enséñame a buscarte con el corazón.

Padre Nuestro...

Martes, 17 de marzo de 2020

Céntrate un solo minuto en la respiración. El hecho de tomarte ese tiempo es una gran ayuda para encontrar la conexión con tu cuerpo. Prueba este ejercicio de respiración simple: Toma una respiración lenta y profunda por la nariz, aspirando aire desde el abdomen en lugar del pecho. Haz una pausa, sosteniendo la respiración, antes de dejar salir el aire lentamente por la boca. Así de sencillo. Piensa en alguien por quien quieras pedir al Señor en el día de hoy.



Miércoles, 18 de marzo de 2020

El sueño de los hombres empezó como el sueño de un niño, un sueño lleno de juegos y fantasía, un sueño feliz.

El sueño se ha roto. Se ha hecho creer al hombre que los sueños son mentiras y que toda felicidad ha de llevar una etiqueta con el precio.

Con dinero te puedes comprar una casa hermosa, pero no un hogar cálido. Con dinero puedes comprar una cama blanda pero no el sueño. Con dinero puedes comprar relaciones pero no la amistad. El dinero abre todas las puertas, pero nunca la puerta del corazón.

La felicidad no viene por la cuenta corriente. La felicidad no viene por la cadena de montaje. La felicidad no nace en un laboratorio. La felicidad nunca es resultado de una intervención técnica o de apretar un botón.

¿Te parece cierto este texto?

Jueves, 19 de marzo de 2020

Señor, dame voluntad para afrontar la dificultad. No me dejes caer en la desgana y en la trampa de dejar las cosas para el último día. Envía tu luz y tu verdad, que ellas me guíen y me conduzcan hasta ti. Espero en ti, Señor Jesús, dame un corazón valiente y animoso para parecerme a ti, enséñame tu camino. Guíame Señor

Viernes, 20 de marzo de 2020

Lectura del santo Evangelio según San Juan 9, 1-41.

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento.

Escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo:

—Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).

El fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:

—¿No es ése el que se sentaba a pedir?

Unos decían:

—El mismo.

Otros decían:

—No es él, pero se le parece.

El respondía:

—Soy yo.

Y le preguntaban:

—¿Y cómo se te han abierto los ojos?

El contestó:

—Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase. Entonces fui, me lavé, y empecé a ver.



Palabra del Señor

Lunes, 23 de marzo de 2020

A veces soy como el ciego de la lectura, sobre todo, cuando no veo que hago cosas mal y que con eso hago sufrir a otras personas. Ayúdame, Jesús, para que sepa reconocer mis faltas y así poder verte a ti, que eres el amor de Dios

Padre Nuestro...

Martes, 24 de marzo de 2020

Cierra los ojos, ponte en una posición cómoda y te vas a imaginar a un ser querido, alguien de tu familia, un amigo, ...Ilumínala con la luz de tu corazón. Mírala con la mirada del corazón. Piensa en alguna de las cualidades que te gustan de él. ¿Le has dicho alguna vez al otro que es lo que admiras de él?

Miércoles, 25 de marzo de 2020

PONERSE EN EL LUGAR DEL OTRO

Las hormigas estaban preocupadas. Algo muy grande había invadido su territorio. Se reunieron una noche y decidieron ir a explorarlo. Se dividirían por grupos, pasarían todo el día investigando sobre el terreno y volverían a reunirse. Y así fue.

Llegada ya la noche, las portavoces se levantaron. Las primeras lo tenían muy claro: Era algo con una gran explanada. Las segundas estaban en desacuerdo: Era un árbol grande, y se sentían agotadas de tanto subir y bajar por el tronco. La portavoz del tercer grupo, ya molesta, les dijo que estaban equivocadas, ya que se trataba de una liana muy gruesa que se mecía de un lado a otro; se lo habían pasado muy bien, aunque aún seguían algo mareadas. Y las del cuarto grupo se levantaron muy enfadadas: ¡Era como una gruta oscura y profunda y habían sentido mucho miedo durante todo el día!

Todas las hormigas estaban convencidas de que tenían la razón. ¡Estaban absolutamente convencidas! ¡Habían pasado todo el día explorando el lugar! ¡Y lo habían experimentado en su propio cuerpo! Así que muy enfadadas, se fueron a dormir.

¿Quién tiene la razón? ¿Qué ha pasado? Todas han estado sobre un elefante, pero en partes distintas: En el lomo, en la pata, en la trompa, en la oreja. Cada grupo percibe y experimenta una parte de la realidad. Todas tienen una parte de razón y entre todas pueden reconstruir la realidad.

¿Cómo podrían comprenderse unas a otras?

Yendo al lugar en el que estaban las otras y así, "ver" su parte de verdad: poniéndose

en su lugar. El primer paso para la comprensión es la empatía.

¿Cómo puedo aprender a ponerme en el lugar de otros?



Jueves, 26 de marzo de 2020

El día de ayer y todos los días de antes han pasado ya, están enterrados en el tiempo. Y no puedes cambiar ya nada en ellos.

¿Te han quedado espinas? ¡No las traigas arrastrando! Porque seguirán pinchándote cada día hasta no dejarte vivir.

Hay espinas que puedes sacudirte echándoselas en las manos a Dios.

Hay heridas de espinas que puedes curar si sabes perdonar de veras. Pero hay heridas que no podrás curar con todo el amor de este mundo. ¡Olvidate de que existen!

¡Quita el cristal de aumento de encima de las calamidades!

Viernes, 27 de marzo de 2020

Lectura del santo evangelio según san Juan

En aquel tiempo, las hermanas de Lázaro mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, tu amigo está enfermo.»

Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.»

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba.

Sólo entonces dice a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea.»

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa.

Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.»

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.»

Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día.»

Jesús le dice: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?»

Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.»

Jesús sollozó y, muy conmovido, preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?»

Le contestaron: «Señor, ven a verlo.»

Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!»

Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?»

Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa.

Dice Jesús: «Quitad la losa.»

Marta, la hermana del muerto, le dice: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.»

Jesús le dice: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?»

Entonces quitaron la losa.

Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.»

Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, ven afuera.»

El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario.

Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar.»

Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.



Palabra del Señor

Lunes, 30 de marzo de 2020

Santa María, ayúdanos a esforzarnos según el máximo de nuestra capacidad y el máximo de nuestras posibilidades, para poder así responder al plan de Dios en nuestras vidas

Dios te salve María...

Martes, 31 de marzo de 2020

<https://youtu.be/ZNu-A9dZPsE>

Escucha esta canción y comenta lo que te sugiera.